



El ombligo del mundo

Memorias prematuras
Rafael Garmucio.
Editorial Sudamericana.
Santiago

Rafael Garmucio no sólo escribe con delicada, bella y exacta y limpia con delicadeza. Desde allí el niño al mundo y desde allí hay que mirarlo a él. Partió con dos condenas desde que tuvo uso de la razón: se volvió poeta y escritor. Ser poeta no es difícil, basta con creérselo y representarlo y tener los cables algo pelados, y Garmucio los tiene, un poquito. Ser escritor tampoco es tan difícil, pero hay que rubricarlo en el papel, y en eso el pelo de cables puede contribuir al vuelo, a la emoción y al quiebre de la mirada, pero no basta. Para hacer después de un libro de cuentos, decirlo, uno de los cuatro relatos francamente prescindibles *Quiero ser de ti*, Garmucio aboca el leño en el blanco, y de qué manera: su novela *Memorias prematuras* es uno de los libros más poderosos publicados en Chile en los últimos años. O sea que todavía no sabemos si Garmucio es un genio, pero ya sabemos algo: ha demostrado ser un escritor, un auténtico escritor, lleno de gracia y de buena esperanza, plagado de hallazgos poéticos, y lleno de plácidos, y esa es una de las cosas más difíciles que tiene que hacer un escritor.

Con la publicación de esta novela se ha hablado y discutido sobre el género de la autobiografía, pero no es un error: Garmucio se erige como narrador protagonista en estas páginas, pero al libro, sin duda, es por sobre todo una novela. Es posible incluso hacer el ejercicio de cambiarle de nombre al protagonista, olvidarse de que se trata de un tipo pequeño, parlanchín y acostumbrado al que le llaman Rafa, y el texto revela la experiencia sin siquiera pensarlo. O sea que parece que Garmucio es de ese tipo de escritores: como Giffoni, como Proust, como Henry James, como Henry Miller, por nombre algunos conocidos: condenados a hablar de sí mismos y de su ombligo para, desde allí, hablar del mundo. Como alguien que requiere coraje: escribir sus vivencias y sentimientos puede ser simplemente público o no lo hacer con arte. Y Garmucio lo hace con intensidad, con fantasía, con una conciencia, y le sorprende los lectores estar enfrentados a esos críticos de la mediocridad y la incompetencia que le dijeron que se dedicara a otra cosa.

En suma, lo bautizó Armando Uribe: todos sabemos que el Garmucio de esta libro se quedará en la eternidad. Nada de eso el noble niño casaca blanca descubrió, con sorpresa, que en vez del tipo gracioso había en estas páginas una vez contaminado de desgracia, poderío y emoción. Garmucio ha obtenido un

para su vida que no quería ser. No quería ser así poder. Y lo era. Llegaba su nombre, llegaba su destino en los genes.

El perplejo narrador de Garmucio nos habla de Dios como lo haría un ateo que insiste obsesivamente en considerarse católico, nos habla de la fascinación paralizante que le provocan los culos detrás de una aparente indiferencia, nos habla del miedo, el abandono, el destierro, la provisionalidad, y otra vez el miedo.

El perplejo narrador de Garmucio nos habla de Dios como lo haría un ateo que insiste obsesivamente en considerarse católico, nos habla de la fascinación paralizante que le provocan los culos detrás de una aparente indiferencia, nos habla del miedo, el abandono, el destierro, la provisionalidad, y otra vez el miedo.

que destaca, por sobre todas las cosas, la vida.

Garmucio se ha instalado en su torre, y desde allí, con una mezcla de dolido y una sonrisa cabreada entre los dientes, se erige y nos mira a todos, niños, los vulgares, la estúpida, el dolido, el atroz, y no acaba de perdonarnos ni perdonarse a sí mismo por eso. Uno de los momentos más desgarradores del libro ocurre cuando el director de un colegio recorre a su madre para explicarle por qué su hijo debe ser expulsado (y es la primera vez). "No es culpa de su hijo", le explica. "El ha mostrado voluntad de superarse, pero los lagunas mentales, los lagunas mentales... No es que su hijo no tenga buena ortografía, es que no tiene ortografía. Y en matemáticas, aunque su hijo puede comprender los procedimientos, se

El ombligo del mundo [artículo] Pablo Azócar

Libros y documentos

AUTORÍA

Azócar, Pablo, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ombligo del mundo [artículo] Pablo Azócar. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile